

Graciela Viarnés pudo visitar a su hermano internado en el hospital Schestakow

06/08/2020

Días atrás nuestro diario daba cuenta de la historia de Graciela Viarnés, quien había viajado más de 17 horas en taxi desde Buenos Aires para pasar unos instantes con su hermano internado en el hospital Schestakow con una enfermedad terminal. Finalmente, luego de mucha espera, le dieron permiso para visitarlo.

Graciela Viarnés viajó en taxi desde San Fernando, en el norte de Buenos Aires, a San Rafael. El objetivo de ese traslado, para el que debió gestionar un permiso del Ministerio del Interior de la Nación, fue visitar a su hermano, que está muy enfermo con un cáncer terminal. Sin embargo, por los protocolos establecidos debido a la pandemia del coronavirus, no le permiten acceder a –lo que ella considera– será el último adiós.

Graciela pasó 10 días “cuarentenada” en el hotel sanitario, pidiendo que por favor la dejen visitar a su hermano, incluso ofreciéndose a pagar los hisopados y demás medidas correspondientes para no poner en riesgo a nadie.

Finalmente, luego de mucha espera, el martes por la tarde-noche pudo salir del hotel con un operativo hasta el Schestakow, donde pudo compartir algunos momentos con su hermano, quien tiene un tumor cancerígeno entre el esófago y el estómago y se encuentra muy delicado de salud.

Sin dudas, esta situación marca un precedente tanto en Mendoza como para otros puntos del país, ya que hay muchas personas en esta situación.

Hay que destacar que en la legislatura porteña se ha presentado un proyecto para impulsar un protocolo que permita visitar a pacientes terminales de coronavirus, en situación de

final de vida o condiciones especiales durante la hospitalización. «Evitar la soledad de los pacientes debe ser un objetivo prioritario dentro de las estrategias de humanización de cada centro de atención», se remarca en el artículo 3 de la iniciativa.